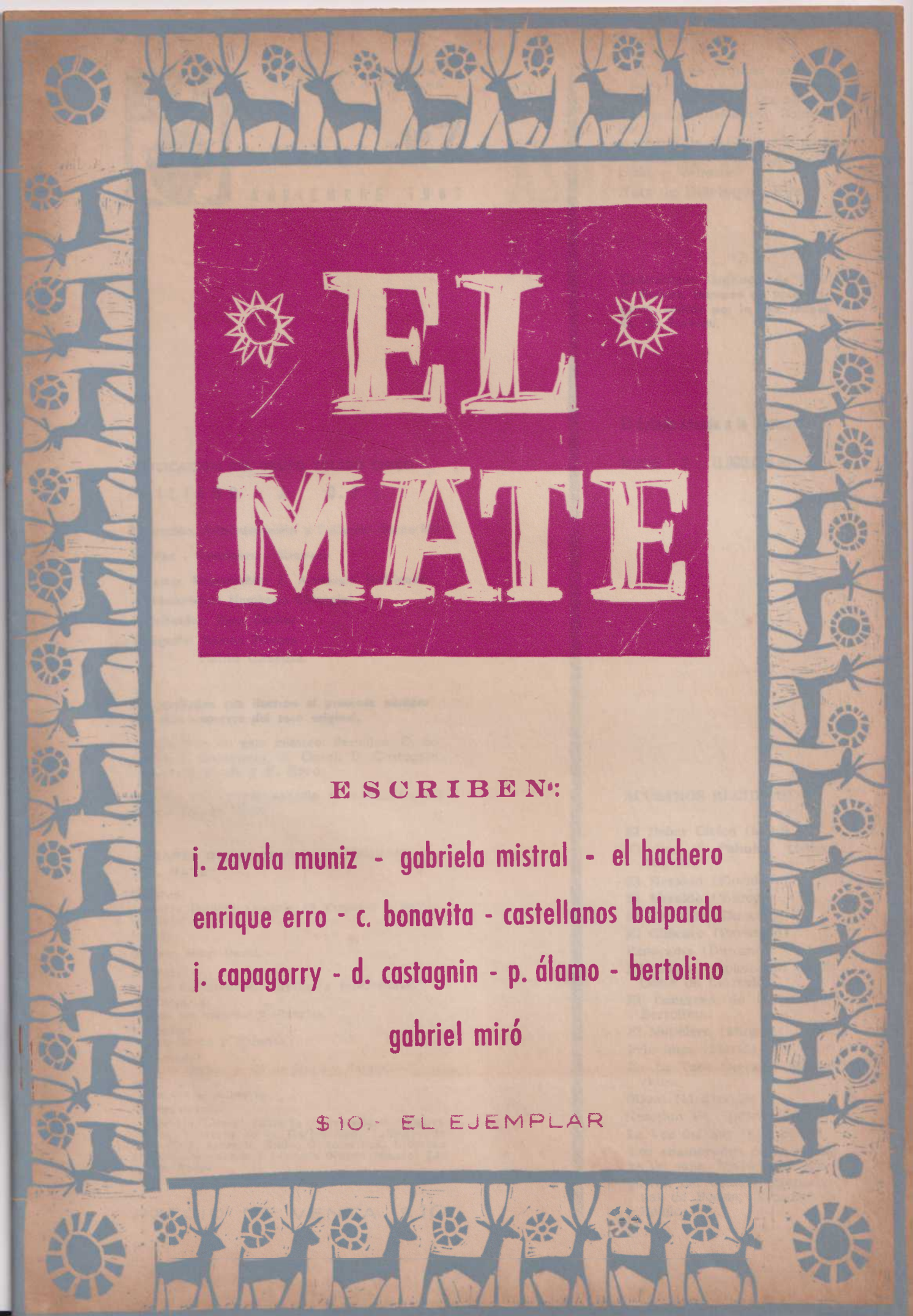




EL MATE

ESCRIBEN:

j. zavalá muniz - gabriela mistral - el hachero

enrique erro - c. bonavita - castellanos balparda

j. capagorry - d. castagnin - p. álamo - bertolino

gabriel miró

\$10.- EL EJEMPLAR



EL MATE

ESCRIBEN:

j. zavalá muniz - gabriela mistral - el hachero
enrique erro - c. bonavita - castellanos palgardo
j. capogorry - d. castagnin - p. álamo - bertolino

gabriel miró

210 - EL FUERTE



HACIA UNA CULTURA
VERNACULA Y POPULAR

AÑO 2

Nº 7

NOVIEMBRE 1967

En nuestro próximo número:
Dos cartas absolutamente
inéditas de Rafael Barradas:
Leandro Castellanos Balpar-
da.
Artículo de G. Guillot Muñoz
Bases del Concurso de Gra-
bado en Durazno.
Nota de Dominguez Riera

Contratapa: Grabado de Julio
E. Suárez, impreso de taco ori-
ginal, cedido por la Sra. Isabel
G. de Prevosti.

PUBLICACION DEL GRUPO TOLEDO CHICO
AFILIADO A O. P. I.

Redacción, Administración y Talleres: Horne 184

La Paz - Canelones - Uruguay

Redactor Responsable: J. Aroztegui Rodríguez

Administrador: Humberto Chiappini

Distribuidor: Rosa Cazzur

Tipógrafo: Ramón Pereyra

Pablo Cassina

Los grabados que ilustran el presente número
han sido impresos del taco original.

Colaboran en este número: Bertolino, C. Bo-
navita, J. Capagorry, R. Casal, D. Castagnin,
J. Zavala Muniz y E. Erro.

Además del cuerpo estable de redacción del
Grupo Toledo Chico.

LUGARES DONDE SE PUEDE ADQUIRIR
"EL MATE"

Durazno:

Librería Domus; Librería El Progreso y todos
los quioscos.

Florida

Quiosco King David

La Paz:

Todos los quioscos, librerías y repartidores.

Las Piedras:

Todos los quioscos y librerías.

Mercedes:

En quioscos y librerías.

Maldonado:

Mario Ceriani — 25 de Mayo y Sarandí.

Melo:

Colón 573 — Librería.

Montevideo:

Librería Ulises; Librería Universitaria; Nativa
Libros; Librería de la Universidad; Librería de
Cine Club; Librería Ejido; Quiosco Pza. Libertad
(frente Sorocabana); Librería Nuevo Mundo; Li-
brería Anteo.

PRECIO DE VENTA \$10

El Estado adeuda a la Prensa del

Interior \$ 11.000.000.00

ACUSAMOS RECIBO DE:

El Deber Cívico (Melo)

El Eco de Palmira (Nueva
Palmira)

El Heraldo (Florida)

El Heraldo (Young)

Resonancias (Durazno)

El Chúcaro (Paysandú)

Panorama (Durazno)

Mi Amigo, suplemento de El
Oeste de Carmelo.

El Congreso de los Cerdos,
Bertolino.

El Noticiero (Minas)

Principios (Florida)

Ex La Vaca Sagrada, Monte-
video.

Marat (Montevideo)

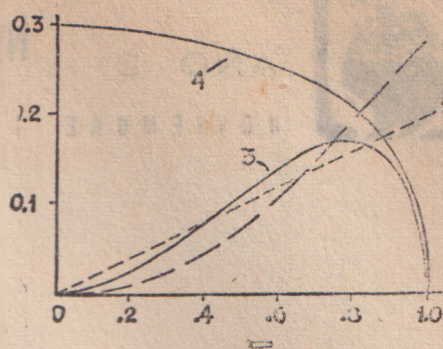
Reaction VI (Bienne, Suiza)

La Voz del Sur (Sta. Lucía)

Los enamorados de la cucha-
ra de sopa, Néstor Curbelo.

Envío, del Centre Internatio-
nal de Poésie, Bruselas -
Bélgica.

ENSEÑANZA DEFICITARIA



En esta nuestra actividad, en este consumirse en los altos principios alzados por una cultura popular, no podíamos eludir este tema. No podemos pensar en una cultura en evolución dinámica, en hacerle trascender como expresión cabal de un pueblo y una sociedad, si uno de los engranajes fundamentales no marcha como debiera.

¿En qué clase de cultura podríamos desembocar si la enseñanza no se puede realizar y hacer extensiva a todos los hombres que ávidos la reclaman? Sin una enseñanza adecuada son estériles nuestros desvelos, todo el sacrificio del artista, toda la abnegación del científico, todos los planes de economistas y políticos. Es un engranaje de la sociedad y para que ésta sea tal, todos sus mecanismos deben funcionar al unísono.

Si no hay un ajustado sistema educativo, la cultura se transforma en la momia lujosa que adorna los escritorios y bibliotecas de la privilegiada minoría de "intelectuales ilustres". Por definición: MUERE.

La sociedad moderna exige cada vez más, una más extensa y mejor enseñanza. Pero también los organismos encargados de ella, necesitan mayores recursos económicos para poder dar satisfacción a tales requerimientos. Hace mucho tiempo que la situación económica viene siendo el freno de esta actividad. Tanto tiempo, que se va camino al acostumbramiento. Pero llega un momento en el cual por más acostumbrado que se esté al sacrificio de actividades relativamente secundarias — aunque necesarias —, ya no es posible más privaciones. Ello significaría cumplir una labor incompleta, cercenada e inconducente.

El estado recauda fondos, mediante impuestos, de toda la población. Todos, aún el que lo ignora, está contribuyendo, pagando, para que se destine el dinero necesario a la enseñanza, al beneficio público y no a pagar prebendas o subvencionar el mayor enriquecimiento de los más ricos.

Enseñanza Primaria, Secundaria, Universidad del Trabajo y Universidad de la República se han movilizado exigiendo no prebendas ni limosnas, sino lo que por justicia les corresponde.

Exigen que se les otorgue recursos para permitirles trabajar más y mejor. Levantan la bandera, no de sus propios intereses, sino de los intereses del pueblo todo. Pero no se remite a ello su movilización, sino que, concientes de lo elevado del monto, proponen —perfectamente planeado— el financiamiento de su propio presupuesto; como es el caso de la Universidad.

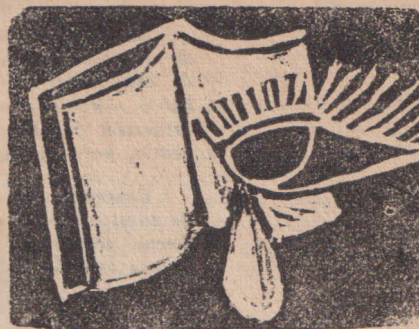
El estado actual de la enseñanza es deficitario, mantenerlo es retroceder. El proyecto enviado por el Ejecutivo a las Cámaras, no sólo no prevé crecimiento, sino que no permite mantener el estado actual y de hecho, obliga a retroceder aún más.

No creemos que 250.000 analfabetos, que en nuestra población significan el 10%, sea motivo de orgullo para ningún oriental.

El Gobierno, hasta el momento, había mantenido una posición insostenible: la sordera. Un sordo podrá llegar a ser buen músico, pero no buen gobernante. En este último tiempo ha respondido a los reclamos desinteresados y justos con la arbitrariedad y la más cruda represión. Esto hace pensar no ya en sordera e insensibilidad, sino que hace temer en algún oscuro interés por evitar la educación que nuestro momento reclama.

LA CULTURA permanente cenicienta

escribe : Enrique Erro



VIÑETA MANUEL SEOANE

Desde 1910 (Ley Rodó) a la fecha, el libro y la cultura han sido los grandes olvidados de nuestros hombres públicos. Parece como si un sentimiento de molestia, generara un ademán persecutorio de los instrumentos básicos de la formación cultural del pueblo. Año a año, en cada Rendición de Cuentas y en cada Presupuesto General, el libro sufre impactos desfavorables. Se le pretende reducir a la categoría de MERCADERIA. Y los gravámenes y limitaciones que gravitan sobre la comercialización de las mercaderías, comprenden, también, al libro, las revistas literarias, científicas, artísticas y todo otro material de uso educativo. Para mejor ilustrar al lector, es conveniente que señalemos que en el año 1953, el legislador que gravó al libro de impuestos, exoneró, a texto expreso, la importación de CABALLOS DE CARRERAS y al TABACO. Después de años, se logró desgravarlo de los impuestos a las ventas de timbres, etc., pero igualmente ha quedado bajo las garras del trust papelerero, débilmente protegido por el artículo 79 de la Ley 13.349. Con una miopía evidente, no se acaba de entender que el libro no es una MERCADERIA y que el Uruguay por su posición geográfica excepcional podría transformarse en un Centro Editorial de trascendencia, que superaría a los editores argentinos, mejicanos y competiría con las propias Editoriales Españolas. El afán fiscalista ciega a los Gobernantes actuales, como a los del pasado. En los momentos dramáticos de la guerra civil española, tuvieron que desplazarse de su ambiente, grandes y jerarquizadas editoriales españolas, que llegaron al Plata. En Montevideo, plantearon la posibilidad que se les facilitara su instalación, exonerándolas de los impuestos que pudieran perturbar el ritmo de sus actividades culturales. En la ocasión histórica, para hacer del Uruguay el inmenso centro editorial que prestigiaría al País en la cultura que es la característica de un auténtico progreso. Pues bien, se prefirió insistir con los impuestos, abandonando la cultura. Y los editores españoles buscaron en la Argentina y en México un campo más propicio para la aplicación de su rica experiencia en estas realizaciones trascendentes.

La miopía o la mala fe siguen siendo el signo cultural uruguayo u oriental para muchos. Luego de una lucha tenaz de casi un cuarto de siglo, se incorporó en uno de los Presupuestos, la creación ansiada del INSTITUTO NACIONAL DEL LIBRO. Inició auspiciosamente su labor en una sala del edificio de la Biblioteca Nacional, quedando a la espera de su nueva ubicación en la Torre de los Panoramas donde el poeta Julio Herrera y Reissig, trazó espléndidas etapas de su vida poética y amorosa, junto al sacudirse de las aguas traspasando la Rambla.

Los recursos del Instituto fueron insuficientes, desde su comienzo. Con el mínimo de personal, tiene que cumplir una tarea realmente importante, en la distribución de libros a las Bibliotecas de todo el País y en la venta de libros de autores nacionales al público, a precios absolutamente de costo.

En la circunstancia, que se envía el Mensaje del Presupuesto por Programas, a la consideración del Parlamento, una "mano oculta y semi invisible", le lleva el lápiz hacia el papel, al ex Director de Planeamiento y Presupuesto, Contador Faroppa. Esa mano oculta y más o menos negra, le corta prácticamente las posibilidades al Instituto del Libro, otorgándole \$ 40.000 anuales(!!) con lo cual podrá hacerle llegar a algunas meritorias Bibliotecas Populares del Interior MEDIO LIBRO POR AÑO! Sin embargo, esa misma mano le alcanza tres millones de pesos a la Biblioteca Nacional, para la adquisición de libros. Lo curioso de esta situación, es que la mano asesora del Cr. Faroppa, se hermana con la compradora de la Sección correspondiente de la Biblioteca Nacional. Esto es inmoralidad, por un lado, y querer resquebrajar una obra útil al quehacer nacional.

El Parlamento tiene la palabra. Nosotros cumplimos, como siempre, en denunciar estas actitudes que configuran, sin duda, un atentado para la cultura y un deshonor para sus autores. No queríamos irnos por las ramas, por estimar que la situación planteada al Instituto del Libro, es realmente grave.

"El 31 Salón ha nacido bajo el signo de la polémica", ha dicho el Presidente de la Comisión Nacional de Bellas Artes, Dr. Julio Ma. Sanguinetti.

Es justamente esa polémica, o mejor dicho, el enfrentamiento de intereses de grupos antagónicos, el factor más propagandístico de este Salón. El público, en muy escasa proporción lo visitó, habló —habla aún— de los problemas suscitados a raíz de la actuación del Jurado, de las cartas —brulotes— de uno y otro bando, pero no habla del Salón en sí.

Buscando dar contestación a los innumerables requerimientos de nuestra sabia y erudita opinión, es que hoy retomamos el tema. Apenas trataremos del Salón —que a nadie interesó igual que los treinta anteriores—, sino de esas "polémicas".

El viejo Salón Nacional

Resulta que había una vez un buen señor a quien gustaba ir al boliche para jugar a los dados —del salón en el ángulo oscuro— con otro parroquiano al que, con perdón de la madre, tenía de hijo. Este buen señor tenía un precioso juego de dados anti-op, cuidadosamente cargados, con los que ganaba casi todas las partidas. El parroquiano en desventaja, al principio pensaba en su mala suerte, en su falta de habilidad y en su impotencia, mientras seguía pagando.

Un día cayó en la cuenta de lo que estaba sucediendo y en lugar de denunciarlo, reprocharle su mal proceder y largar el juego, comenzó a estudiar la "carga" de los susodichos cubos anti-op, para ver si podía acertarle. No tuvo mayor suerte. Decidió finalmente cargar sus propios dados —estos sí op— y tenerlos siempre listos para el cambiao. Pero la oportunidad no se presentaba y seguía perdiendo más de lo que ganaba.

Empezaba a desmoralizarse cuando el honesto bolichero se apercibió que si esto ocurría perdería un parroquiano. Decidió entonces buscar la forma de que el buen señor que tanto había ganado, perdiera el control de sus dados y dar así entrada a los otros. Un buen día lo consiguió y el parroquiano comenzó —oh milagro justiciero— a desplumar en forma feroz a quien tanto le había ganado; a tal grado que un sólo día lo desbancó. El buen señor a quien se le había dado vuelta la taba, se sintió profundamente defraudado por la moral de su adversario, emprendiendo fatigante lucha contra el ilegal, injusto y antidemocrático tratamiento que había recibido por culpa de unos dados cargados y la mala fe de su contrincante.

Hasta aquí la verídica historia, según traducción libre, de H. D. Andersen.

Moraleja: Al que se hace barrigón, calavera no chilla.

Esto parece cuento —lo es— pero cualquier discrepancia con la realidad es absolutamente casual.

Es una interpretación **simplista** —dirán unos— inverosímil —dirán otros. Es cierto increíble. ¿Simple? ¿por qué no? después de todo a esta altura en que los acontecimientos se han complicado con tanta carta, respuesta, contra carta y recontracarta, es necesario simplificar un poco; separar la cáscara del palo.

Tanto ruido proviene de los intereses afectados y no de la defensa de incommovibles y altruistas principios.

Este Salón, en otra tendencia opuesta, es igual —ni mejor ni peor— que los anteriores. Se sale igual que como se entró: sin saldo positivo y sí con una cuota mayor de confusión. Esta es, por otra parte, la predominante del momento actual en nuestras artes plásticas, y sólo en este aspecto es que damos razón al Dr. J. M. Sanguinetti cuando expresa: **"En efecto, a través del Salón no se quiere sino documentar (con absoluto rigor, sin concesiones) la realidad del arte nacional en el período inmediatamente anterior al mismo."** (se refiere al último año). Porque si de documentar simplemente se trata, este es el peor de los documentos, el fraccionado, el mutilado. Porque —quiere o no— en el país hay —no exageremos— varias centenas de pintores que aún pintan con pintura, dibujantes que dibujan sobre papel, etc., que son figurativos y también "académicos". Ellos estaban absolutamente ausentes en el salón y sabemos que en el último año han trabajado como siempre. A estos es a quienes representaba —mal que bien— el Sr. Garino. Se nos dirá que son mediocres, de poco vuelo o retrógrados, puede ser cierto, pero no se negará que existen. Si se trata de documentar "con absoluto rigor, sin concesiones, la realidad del arte nacional", debió haber un lugar —aunque duela— para ellos. Con esto se habría logrado un salón tan estéril como el que se consiguió, pero se habría estado de acuerdo con el equivocado criterio de "documentar".

Reconózcase que el jurado nombrado por la Comisión estuvo lejos de esa política y por el contrario, orientó —o si se quiere sectarizó— el salón en favor de las corrientes que mejor le



parecieron y seleccionó rigurosamente de acuerdo a su propio criterio de calidad.

Creemos equivocada la idea de que el salón deba remitirse a ser una simple documentación, cosa que por otra parte no se puede conseguir con una reglamentación discordante con ese criterio. El Salón en nuestro medio — pese a todo — sigue siendo el acontecimiento de mayor importancia dentro de las Artes Plásticas. De hecho — aunque los reglamentos no señalan ésta ni otra orientación — sirve o debería servir para estimular la creación artística, distinguiendo mediante el reconocimiento oficial a un cierto número de artistas de acuerdo a la calidad de su creación. Transfórmase así en estímulo y en promotor, ya que pasa a ser punto de referencia para los artistas menos maduros y del público en general.

Querer evitar mediante declaración la responsabilidad que en realidad corresponde a los rectores de este acontecimiento, no nos parece correcto. El salón es oficial y en torno a él se abre la expectativa lógica de un buen número de personas, que esperan un juicio objetivo, responsable y orientador. Un juicio de **calidad**, de reconocimiento de lo mejor, del talento, independientemente de las corrientes que veloces o lentas pasan por nuestro escenario, pero no ecléctico ni estéril.

Esto sigue siendo así aunque la historia del Salón haya defraudado ampliamente esa expectativa popular.

Sabemos lo difícil de esa tarea, pero en actividades oficiales — estatales — no hay lugar para las facilidades o las irresponsables niñerías si no se quiere ser ampliamente criticado.

Si se quiere hacer un salón de documentación este debería ser abierto, sin jurados de admisión y sin premios, donde se exponga todo lo que se hace en el país. Sería algo monstruoso y caótico, donde al lado del talentoso se colgaría la obra del más torpe aficionado. Pero abriría quizá la puerta a muchos artistas que defraudados por las rencillas interesadas de siempre no hacen envíos.

Si bien ésta sería una documentación no la creemos feliz para el momento que vive el país, en que más que nada se necesita orientar, evitar la confusión y el caos en que nos quieren sumir los avances "culturales" extranjeros.

La línea a seguir en el momento y posibilidades actuales — a nuestro entender — es si quiere la más difícil pero la única positiva. Consiste en superar los apasionamientos personales en vez de sectarizarlos, aclarar los conceptos caotizados en lugar de entreverarlos más. Desprenderse de los círculos de influencia o amistad para elevar las miras en forma altruista hacia el interés del arte nacional.

Por qué, por ej., en vez de encender un haz de luz en lo referente a las artes aplicadas o las nuevas tendencias — o "artes nuevas" como las llama Sanguinetti — se confunde más el panorama? ¿Por qué si aparece un "nuevo arte" — o más precisamente una nueva disciplina de expresión artística — debe incluírsela en el Salón? Hay que comenzar a deslindar, a separar, a analizar para que se haga la luz y así unificar criterios.

Si el Salón sirve para poco — cosa que en los hechos se ha dado por sentado —, ante la imposibilidad inmediata de modificar la política de estímulo a las artes (existe una ley que determina su realización), aprovechémoslo para algo, aunque poco: positivo.

Que el Salón se limite a las disciplinas tradicionales del arte: dibujo, grabado, escultura y pintura. No hacemos cuestión de corrientes, que sean figurativas, abstractas o lo que quieran, pero que esté dentro de esas disciplinas.

Para la artesanía o artes aplicadas, que se mantenga un salón aparte, como ya se había hecho el año anterior. Para las "artes nuevas" — si es que se les quiere llamar así — que se haga un salón de experimentación artística.

En el presente Salón se adjudicaron sólo dos premios adquisición a pintura, uno a grabado y uno a escultura, mientras que se adquirieron cuatro obras artesanales y dos objetos de experimentación. Es decir que las disciplinas artísticas para las cuales fue creado el Salón están en franca minoría y el dibujo brilló por su ausencia. En cuanto a admisiones la proporción fue aproximadamente la misma.

Si con espíritu progresista se quiere trabajar, debe preverse en la economía, la creación de nuevos salones, la ampliación de actividades en lugar de sacrificar el incremento en una sola y confusa muestra.

Muchas veces hemos insistido ya sobre esto y creemos que no se hace — no por problemas meramente económicos — que no son tan insalvables ni tan ambiciosas las pretensiones, sino principalmente porque las autoridades de este ramo son presa de la misma confundida opinión que reina en nuestro público medio.

A pesar de todo y aunque parezca contradictorio — estamos lejos de considerar esto con más alcance que el de meramente provisorio.

El apoyo, el estímulo y la incrementación adecuada de las actividades artísticas, no se puede dar con un acontecimiento anual, ni mediante el reconocimiento accidental y formal de alguna personalidad.

Esos métodos, por vetustos, han probado lo poco que significan y pesan en una sociedad, que por otra parte, de iguales características goza.

Ese tema escapa al enfoque que hoy nos preocupa y ya lo trataremos en otra oportunidad.

De los tres componentes esenciales de nuestra geografía, campo, ciudad y mar, los dos primeros han recibido un largo y elaborado tratamiento literario, que paulatinamente ha ido haciendo entrar en la conciencia del uruguayo medio una serie de valorizaciones, que constituyen hoy elementos culturales firmemente arraigados.

El campo fue, durante muchísimos años, el punto de referencia para la creación literaria de numerosos e importantes escritores, y así valiosas obras, novelas, cuentos o poesías, desde distintas posiciones creativas, fueron descubriendo todas las variantes del gaucho y la vida en nuestra campaña, de las actividades rurales, pacíficas o bélicas, de la estancia o el rancharío.

Una segunda oleada, posterior en el tiempo, buscó por el contrario enfocar la otra realidad geográfica sobre la que se teje la vida de los uruguayos. La Ciudad, y decimos ciudad en singular, porque para bien o para mal, los fenómenos típicos de la sociedad en las grandes urbes sólo son susceptibles de registrarse, en Montevideo, en donde vivimos una tercera parte de los uruguayos.

Si bien la ciudad tiene una trayectoria literaria menos añeja que el campo, recibe, sin embargo, la adhesión (no por lo circunstancial menos considerable) de la mayoría de los escritores actuales, que siguiendo en su temática a una constante demográfica persistente, exploran la realidad sensible de la ciudad, adecuándose a las vivencias que latén en millares de hombres y mujeres que dentro de la aglomeración de casas y calles, de manzanas y edificios, buscan en sus libros, una interpretación de su propia existencia.

Algún otro marco geográfico ha sido objetivado por nuestras letras, como la recientemente puesta de moda literatura de balneario, cuya defensa entusiasta vimos afirmar estadística en mano a algún escritor de la generación más reciente.

No creemos que esta variante agote la serie de posibilidades que ofrece el territorio oriental a la literatura, y nuestra intención es destacar un par de obras, en donde se hace protagonizar al último integrante de nuestra trilogía geográfica: El Mar.

Es muy fácil comprobar que el mar, es el escenario natural para gran parte de los uruguayos, por no decir de la mayoría de ellos, a lo largo de gran parte del territorio nacional. El océano y el río se combinan insensiblemente para ofrecer un dilatado horizonte marino al Uruguay.

Su presencia, por lo tanto, no puede pasar desapercibida a los escritores que busquen encontrarse con la expresión cabal de nuestro país.

El mar constituye en otras literaturas el escenario de obras cuya significación por la importancia que revisten universalmente es ocioso repetir aquí. De nuestro país se ha dicho que vive de espaldas al mar, quien lo dijo no pensó seguramente en la dimensión literaria, sin embargo le cabe también en considerable medida porque carecemos de un enfoque literario sobre el mar, que se aproxime relativamente al volumen que alcanza la literatura campera o ciudadana.

No quiere decir esto que el mar haya escapado en absoluto al quehacer literario nacional, pero en este sector, como en tantos otros relacionados con el desarrollo marino, la actividad es reducidísima, y sobre todo llevada a cabo más que

DANIEL CASTAGNIN

Literatura

nada por el esfuerzo de una minoría que ofició de adelantada buscando impulsar la empresa de crear una conciencia marítima uruguaya.

Es así que encontramos primero, los apuntes y reseñas históricos que buscaban difundir los orígenes y mantener las nacientes tradiciones de la armada nacional.

En esta línea se inscriben los apuntes del Cap. Jorge Bayley, y las crónicas del Cap. Olivieri.

Todo un capítulo de los uruguayos y el mar, se vive a bordo de las cañoneras con las cuales se buscaba improvisar una flota, que hiciese efectiva nuestra presencia en aguas nacionales.

Una dimensión más heroica y aventurera, resulta de la obra de Lussich "Naufragios Célebres", en donde se cuenta la epopeya continua a que daban lugar las tareas de salvataje en el Plata, zona especialmente difícil para la navegación.

Muchas otras obras buscaban mediante la evocación histórica, o la especulación socio-política, señalar la importancia de hacernos dueños de nuestro mar.

Sin embargo, el tratamiento verdaderamente literario del tema surge, a nuestro juicio, en sus verdaderos términos, con la novela de Isidoro Sagüés "Banco Inglés". Quien traza las coordenadas de su obra, sobre un punto de nuestro patrimonio marítimo, conquistando para nuestra cultura una nueva zona, como antes se había incorporado al campo, al rancho, a la estancia, a la chacra, a la sequía, a la pulpería; y a la oficina, el barrio, el aula y el taller.

"Banco Inglés" se desarrolla sobre esa inverosímil porción del territorio nacional que fue el pontón fondeado junto al banco de ese nombre, y a cuyos últimos días, no sin cierta nostalgia, concurrimos a presenciar como un homenaje personal al libro referido, cuando estaba ya fondeado con su presencia de buque fantasma, en el viejo y carcomido muelle de Mántaras del puerto de Montevideo.

Esta obra que pasa bastante desapercibida, reúne sin embargo los caracteres que nos parecen determinantes del género.

1) El mar para los uruguayos es medio de comunicación con los pueblos que constituyeron nuestro fundamento inmigratorio, y es por ello, que sirve



y m a r

de fácil medio de evocación, y por lo tanto de retorno hacia el entronque con los pueblos de otras costas, de donde partieron un día nuestros basamentos humanos.

2) De lo anterior resulta el papel predominante, que reviste el inmigrante, que es en definitiva quien trae desde su tierra, el arte marinero que el criollo desconoce.

Tal es así, que tanto en el plano real como en el de la ficción, el Uruguay accede al mar en considerable medida por el aporte de hombres de otras tierras. Desde aquel irlandés legendario Pedro Campbell, jefe Naval Artiguista, pasando por los "Manilas", marineros filipinos, que cumplían el cometido de alistar el complicado aparejo de los primeros buques de la Armada, hasta aquel marino servio cuyo nombre al final devino en Lussich, que montó una empresa para arrancar sus presas al Plata y al Pampero, y hasta los personajes, Salvador, Constantino, Lucas, de la novela de Sagüés. Toda una serie de vidas de uruguayos adoptivos, y muchas veces adaptados apenas a medias, se asoman y se plantean en nuestro litoral marino, ya sea real o de ficción.

3) El hombre frente al mar se enfrenta a una realidad trascendente, y pasa insensiblemente, de la tarea manual, a una meditación sostenida por ese diálogo de silencios y miradas, de pensamientos idos y venidos con cada ola, de interrogación permanente a los elementos.

El mar reduce al hombre a su dimensión primera de ser frente a elementos naturales desconocidos: el marino, el pescador reconoce la potencia de estos y no pierde el sentido de las proporciones frente al mundo, manteniendo intacta la sensación de contacto con la naturaleza, que los hombres de la ciudad vamos perdiendo.

Esta cualidad, o mejor dicho calidad, es similar a la vivencia experimentada por los personajes de Morosoli, de Da Rosa, o de Dotti, Esos "vivientes" con una capacidad pasmosa de adecuación al medio elemental donde echan sus raíces, conviviendo con hombres y elementos en forma casi indiferenciada.

Así vemos a los tripulantes del pontón, seis o

siete hombres estrechados por el mar sobre un casco inmóvil, que reúne paradójicamente la inseguridad del buque y la inmovilidad solitaria del arrecife, convivir manteniendo entre sí una conversación que no necesita ya de las palabras para comunicarse, basta un gesto, una mirada, a veces ni eso. Entre los cuales la sinceridad es lo natural y obvio porque, ¿cómo podría mantenerse la más sencilla simulación, el más ligero disimulo entre hombres que viven meses y años integrados en una familia inevitable e ineludible?

Todo este equipo de marinos, sometidos casi a un régimen monacal, atiende cuidadosamente la voluntad de las cosas y elementos que los rodean. La niebla, el viento, el viejo casco sobre el que habitan, alcanzan pronto la categoría de entes animados con los cuales es necesario mantener un ritual riguroso para no provocar, por orgullo, un castigo al exceso que supone, como en la tragedia griega, el desconocer a oscuras potencias.

La corriente queda definida —a nuestro parecer— con la obra de José Pedro Díaz "Los fuegos de San Telmo", en la cual asistimos al ascenso del protagonista a través de los relatos de su tío abuelo —a quien acompañara en sus humildes tareas de pescador en la bahía— hasta la raíz marinera insertada en el mar Mediterráneo, en el padre Mediterráneo de toda nuestra cultura latina.

El autor utiliza a fondo este recurso, tomando como hilo conductor episodios, o más precisamente tareas, en las cuales la repetición de acciones o sensaciones, trae viejos recuerdos que nos llevan a Italia, a ese mundo de tantos emigrantes conocidos por todos nosotros, y en el cual penetramos, al sentir el protagonista renacer viejos recuerdos, cuando el tirón de un pez prendido en la línea, le hace reencontrar la olvidada sensación de muchos años atrás, cuando era niño, y recibía de su tío abuelo, las primeras instrucciones sobre pesca. A su vez, el pequeño hijo del protagonista, que asiste por vez primera a la tarea, repite los gestos y exclamaciones que fueron una vez de su padre, cuando también era iniciado en los secretos y las emociones de la pesca.

Tanto Sagüés como Díaz, han evitado el manido camino de los lugares comunes, sobre el mar y los barcos, de las banalidades náuticas, o las pseudo aventuras, en que tantas veces derivó el tratamiento de este tema. Por sobre el decorado fácil, dejando de lado un posible exotismo del medio, han ido a plantear su obra en un riguroso análisis de caracteres, llegando a similares resultados. Individuos de personalidad fuerte y segura, que parecen tallados por el viento de mar, como esas rocas junto al océano, que han perdido todas sus vetas más blandas y débiles, y han visto limadas todas sus asperezas, hasta ofrecerse a la mirada como un bloque de apretado grano y sólidos contornos.

Cuya acción se desarrolla en torno a rituales laborales, en los cuales nos reencontramos con la dignidad esencial del hombre.

Sus vidas transcurren en una ecuación elemental, desempeñando oficios y tareas milenarias, por lo que reviven precisamente, aquellos temas y situaciones congénitas con la vida misma tan caros a las tragedias clásicas.

Creemos que no es por casualidad que Díaz, en un alarde de cultura humanista, vincula en su obra a Virgilio. Quizá sea el mar el más grave precipitador de la tragedia y sus ondas sirven una y otra vez para el planteo de viejas experiencias sentidas por pueblos nuevos.

GABRIELA MISTRAL y el FOLKLORE



Por esta fecha se cumplen treinta años que nos visitara la poetisa chilena Gabriela Mistral. Fue un hermoso acontecimiento cultural y de hermandad entre los pueblos que merece recordarse y lo hacemos recogiendo estos meditados conceptos sobre folklore chileno, expresados por la notable Maestra en una de sus conferencias del Instituto Vázquez Acevedo (26/1/938). Ellos conservan plena vigencia.

He escrito mucha prosa y poesía para los niños, y he llegado a la conclusión de que la única literatura infantil es la folklórica, es la que se prende mejor en el alma del niño. Es que tiene ese misterio de la voz directa de la raza, sin los altoparlantes del poeta y del novelista; es que es la entraña misma de un pueblo, un poco ajena a la estética pero que es elemento de primera categoría en el organismo, pese a su fealdad.

En mis años de Madrid, coleccioné un volumen de 600 páginas, de poesía folklórica española y hallé que toda es esencial en la literatura de la península. La lengua española repugna la retórica, escupe la artificiosidad, apenas si tolera la pedantería. Góngora es insoponible cuando no toma el tono folklórico; dos tercios del genio de Lope es folklórico; en las pocas poesías que tiene Santa Teresa, hay un aire de cantinela de copla y en los valores de ahora, como Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado, Alberti y García Lorca, es grande ver cómo necesitan ese resplandor grande del folklore.

En América, apenas pesó el folklore español. Creo que fue porque vinieron pocas mujeres y juzgo a la mujer como la conductora esencial del folklore. Los hombres van demasado de prisa y para el folklore hay que ir lentamente. No recuerdo a un hombre contando cuentos a los niños y estoy llena de imágenes femeninas haciendo esto. Vinieron de España, bestias, plantas, religión y armas para matar, pero no llegó el folklore y lo que es más terrible, los españoles mataron gran parte del folklore indígena. Vieron una herejía en las paganas, y olvidaron que es un pecado contra el Espíritu Santo, cortar la memoria de un pueblo, echarle al olvido, lo más suyo, maldiciéndolo antes.

Dice Eugenio D'Ors que nadie sabe lo grande

que hay en un simple minuet de Mozart. Tampoco saben lo grande que encierra la fábula folklórica. A veces sólo sirven por animales, por árboles allí descriptos, pero esos son lanzados del clasicismo, ritmo racial cuya definición es difícil darla pero que lo captamos más que nunca en el extranjero. Fuera de mi país me muevo a veces en no sé qué aguas que no son mías y debo refugiarme entonces en una imagen, en una tonada, en comer maíz, en una estrofa de Prendes Saldías o de Silva Valdés, como en una rama de sauce en la orilla para salvarnos de la corriente de extranjería. Es un ritmo sin forma, que corre dentro, un elemento mágico.

Hemos asistido al suicidio de la chilenidad en Chile, de la peruanidad en Perú, de la mejicanidad en Méjico durante esos períodos románticos y modernistas en los que se arrojó todo lo nativo, todos los caminos que unían al pasado, cortados, para que lo extranjero fuera catarata en nosotros. Si no hubiéramos sido tan descastados, esa cursilería no hubiera podido producirse. El alma de la raza, vigila como nadie.

Soy una convencida de que no es posible una averiguación cabal de nosotros mismos, sino después de un largo registro del folklore americano.

Debemos limpiar el agua sagrada guardada como por milagro en algunas quebradas de nuestro país. Son nuestras Sagradas Escrituras. Haremos mal en considerar al indio fuera de nosotros. Lo llevamos dentro. Nos lo comimos como dijera Unamuno. Asistamos a la más delicada fiesta, que es la del folklore, dejemos que despierte el indio que hay en nosotros y que los prejuicios pretenden que duerma nuestra indigenidad. En la lengua, en la religión y en el indio, en el indio tenemos que buscar la base para la unidad continental.

CENTRO GUITARRISTICO: 30 ANIVERSARIO

En este año se conmemora el XXX aniversario del "Centro Guitarrístico", prestigiosa institución cultural de nuestro país.

El 10 de abril de 1937 una rueda de siete amigos reunidos por los mismos ideales, dio lugar a la formación de este centro que lleva el nombre del guitarrista uruguayo Conrado P. Koch. Sus fundadores fueron: Américo Castillo, Raúl Mancobo Rojas, Pedro Mascaró y Reissig, Alberto Segovia, Arturo Milans, Abel Carlevaro y Rivera Castillo.

Algunos de los noles propósitos que los guió a la formación del Centro fueron:

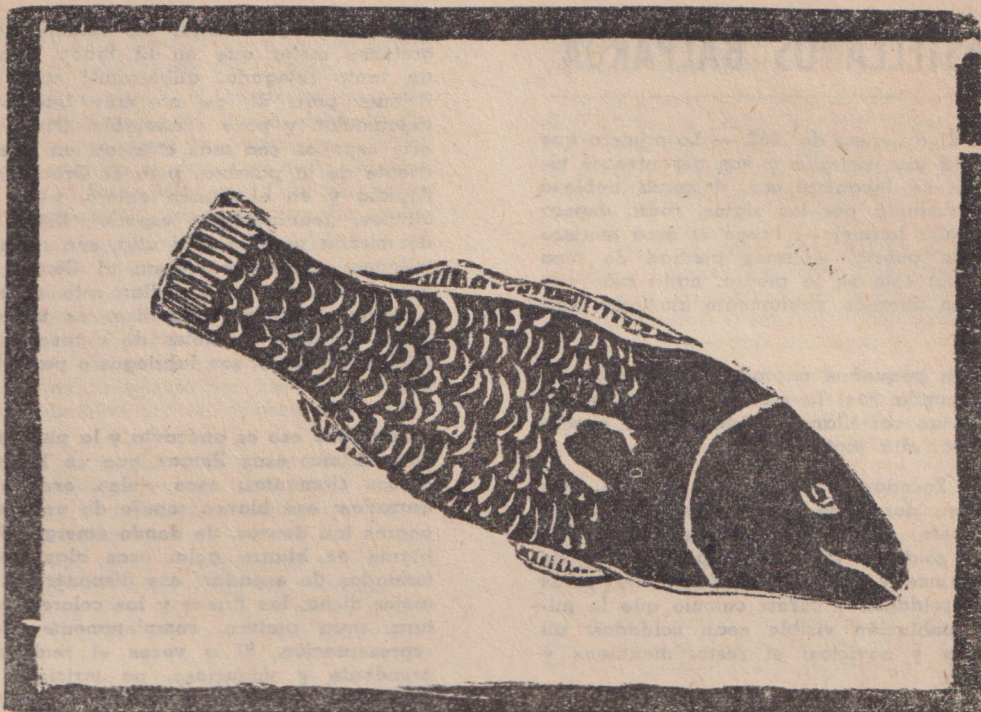
- Organizar y realizar conciertos, conferencias y toda clase de actividades culturales.
- Realizar concursos entre sus asociados, de

composiciones inéditas, para promover así la creación artística.

- Costear el estudio de perfeccionamiento de socios en el país o en el extranjero.
- Incrementar la divulgación de la guitarra. Propósito que se ha visto realizado ampliamente, ya que es éste el instrumento más estudiado en nuestro país.

Debemos agregar que el comienzo de realización de todos los proyectos fue el concierto que se realizó el 23 de agosto de 1937, —primer acto público— en el Salón de Actos del Palacio Díaz.

Durante estos treinta años, con el considerable incremento de socios y adherentes, han venido desarrollando una importante actividad, de singular significación, especialmente para los cultores de la guitarra.



EL MEJOR REGALO Escribe: BERTOLINO

Bajando la loma estaba el rancho de los montaraces.

Allí todos trabajaban: las mujeres, caponando la viña que crecía en el valle; los hombres, talando montes y apilando leña.

El menor de la familia iba a la escuela. Desde que le regalaron el rosillo no faltó un solo día.

Los domingos recorría el monte bajando lechiguanas; y se quedaba mucho rato, sentado a la sombra, gustando la miel.

Después, sosteniendo la cabeza entre sus manos, trataba de descubrir una chicharra que entre las hojas de un molle se quejaba en voz alta, del sol.

Al tiempo talaron el monte. Fueron sus días más tristes.

El trabajó en la desmontada.

Mientras los mayores destroncaban y quemaban, él juntaba chamisos y apilaba leñas. Así, hasta que cayó el último árbol.

El día del pago, su padre entregó a los hombres el dinero convenido; y dirigiéndose a él, le dijo:

—Y a usted, por haber trabajado tan bien, le haré el mejor regalo que pida.

El niño, oyendo aquel ofrecimiento, levantó la cabeza, y mirando el campo sin ningún árbol, contestó:

—Padre, quiero tener de nuevo el monte.

CONCURSO PARA NIÑOS
“EL MATE”

1) Rigen las mismas disposiciones que en el de “Edición Mensual”, con las siguientes modificaciones. (Ver pág. 21)

- a) **Tamaño:** máximo de 15 x 23 cms.
- b) **Tintas:** solamente una.
- c) Además de la firma, nombre y dirección, se hará saber la edad. Si cursan estudios deberá especificarse su carácter y lugar.

2) Los premios para esta categoría consistirán:

Primero: Publicación del grabado en “EL MATE”, figurando los datos personales de su autor. Suscripción anual a todos los materiales editados por el Grupo.

Segundo: Suscripción anual a todos los materiales editados por el Grupo.

Tercero: Suscripción anual a “EL MATE”.



Como adelante de la nota que en el próximo número dedicaremos al excelente grabador compatriota Leandro Castellanos Balparda, publicamos hoy esta correspondencia suya sobre su viaje por España, en la que nos da una muestra de su aguda observación y de lo que fuera un artista sensible y atento a la realidad.

L. CASTELLANOS BALPARDA

TOLEDO, 21 de enero de 1950. — Lo primero que impone es la alta muralla y sus gigantescos torreones que se levantan con desnuda nobleza — piedra carcomida por los siglos, ruda, áspera piedra de color bermejo —; luego el arca morisco de grandiosa puerta, enormes piedras de tono más parduzco: esto es la piedra, nada más que la piedra, sin adornos, sabiamente ajustada para la eternidad.

El Tajo, en pequeñas cascadas, pasa bajo los puentes; circunda casi la ciudad imperial y, corriendo por las castellanas sierras, va a encontrar a Lisboa, allá junto al mar.

Plaza de Zocodover, centro de la urbe, con bajos portales donde se hacina gente de toda condición, pero, por sobre todo, soldados; soldados aquí, soldados allá, en grupos de tres, de cinco, de quince y, saliendo de Zocodover, curas y soldados, soldados y curas; calculo que la mitad de la población visible sean soldados; un cuarto, curas y novicios; el resto, mendigos y gente común.

Los mendigos! Hay que acorazarse el corazón para no quedar sin blanca, tan enternecedores son! Imploran en modo menor; no es la súplica lo que lastima más; es la presencia, la actitud, el demacrado semblante y la mirada. Ah, la mirada! He aquí uno de indefinible edad, posiblemente niño, pero con expresión de viejo; andrajoso, de macilento semblante y tiritando de frío; gime que tiene un hermanito en el hospital y nada para llevarle; sin padre y la madre tan debilitada que no puede trabajar.

Subo y bajo por estrechas, tortuosas callejas a cuyos lados las paredes se inclinan, hasta dar, preguntando y preguntando, con la Catedral, magnífica, austera en sus líneas generales, con su fuerte, airosa torre terminada en aguda flecha.

Admiraba el gótico portal, cuando un hombre se me ofreció como guía y cometí la torpeza de aceptar: "Mire esto, es mármol de Carrara, los capiteles de alabastro; vea esto, es oro macizo; venga aquí, este es San Cristóbal, patrono de caminantes, es obra del siglo tal y hecha por el artista cual; éste es San Ildefonso, y vea aquí: esta es la piedra en que la Virgen Santísima apoyó el pie para subir al cielo; mire esta talla de madera policromada y estolada, es de Beruguete; mire esta otra; es San Francisco, obra de Montañez; mire la custodia, mide dos metros de alto, todo oro y plata dorada, con piedras preciosas, pesa tanto y cuanto; vea esta cruz, es obra de Fra Angélico y regalo de Mussolini al Generalísimo; venga para acá, ésta es la Puerta de Tal, sólo se abre muy contadas veces, la última, cuando estuvo aquí la señora de Perón! Sígame usted, vea los magníficos vitrales; esos huecos son los cristales que estallaron cuando el bombardeo de los rojos".

Hay que sentir la entonación que dan a la voz los gubernamentales, cuando dicen "los rojos"! Sin embargo, la Catedral está intacta, fuera de unos escasos vidrios que faltan, ha sido, no sólo respetada por los pretendidos rojos, que la tuvieron en su poder, sino cuidada, íntegro su tesoro y sus reliquias.

EL GRECO. — Aquí en Toledo, he visto al cretense mejor que en El Prado, donde queda un tanto relegado, atiborrando una sala insuficiente para él, de no muy buena dispuesta iluminación y poco confortable. Otros genios del arte español, son más clásicos, en el sentido corriente de la palabra, pero El Greco es único en España y en el mundo entero, y en sus obras últimas, genuinamente español. Estos personajes de mirada perdida más allá, son caballeros castellanos; estos que rodean al Conde de Orgaz, son caballeros de Castilla; este sacerdote que sostiene su cuerpo exánime, es un obispo español, y estos apóstoles de cráneo asimétrico y mirar extraviado, son labriegos o pastores de Castilla.

Pero todo eso es anécdota y la pintura está muy por encima: esas llamas que se levantan como manos clamantes; esos cielos, esas nubes desgarradas; ese blanco ropaje de un apóstol; esos negros tan densos, de donde emerge afilado semblante de blanca gola; esas alas que parecen formadas de espadas; ese disponer las figuras o, mejor dicho, las líneas y los colores; eso es pintura, pura pintura, completamente ajena a la representación. Si a veces el realismo es sorprendente y minucioso, no traiciona nunca el sentido de lo plástico y, cuando el realismo queda ultrapastado por la exaltación creadora, entonces culmina la genialidad.

EL ALCAZAR. — Lo atisbé, detrás de Zocodover, desde el primer momento, pero me sobrecogía enfrentarme a él. La propaganda oficial explota con ventaja el asunto. El guía es uno de sus defensores y no quise aceptarlo. Fuera de toda duda, el heroísmo español se hizo evidente en ambos lados; lo que indigna es la exaltación para una de las partes y las condenación para la otra. Además, no pudo haber dilema para "los leales"; valían más estas augustas piedras, con toda la grandeza de su historia, más que la causa de la Libertad y la Justicia".

Fui solo a visitar el Alcázar. Es un coloso mutilado: La destrucción, con ser muy grande, no ha sido total: todavía, inmensos paredones se levantan como gigantes no vencidos aún. Toda la devastación es mantenida, para dar testimonio, pero eso parece acentuar la majestad del monumento.

TOLEDO EN LA NOCHE. — Callejas pavimentadas de piedra gris, tan estrechas algunas, que son callejones sin veredas; las paredes que las aprietan por los lados, que a menudo se inclinan, se retuercen en vericuetos intrincados; añejas mansiones donde no es raro notar moruna traza; aquí un balcón cerrado de labrada celosía; a su lado, el resplandor de diminuto farolito, hace perceptible una imagen sagrada; en misteriosos portales débilmente alumbrados, se adivinan, en la penumbra, revestimiento de baldosas de un rojo bajo, amortiguado, salpicados de heráldicos azulejos; talladas maderas que el tiempo ha pati-

SALÓN DEL INTERIOR

En el pasado mes de octubre se realizó en el local del Museo Histórico y Departamental de San José el XI Salón de Artistas Plásticos del Interior

Este salón sigue siendo el acontecimiento plástico de mayor importancia del interior del país. Entre premios y adquisiciones se distribuyeron 91.000 pesos. Por supuesto que es poco, pero si lo comparamos por ej. con el Salón Municipal (136 mil) se advierte su importancia, al menos para nuestro medio.

Hace ya unos cuantos años que este Salón se viene realizando; sin embargo la prensa y la crítica (salvo excepciones) no se han ocupado de él, ignorándole absolutamente. Creemos que nuestra revista, por ser del interior y por preocuparle todos los problemas culturales del país, no puede sino brindar un fervoroso voto de aplauso para las sucesivas Comisiones Organizadoras por tan importante y consecuente labor.

No obstante, el respeto y la admiración por esa tarea, no podemos guardar en silencio los reparos que nos merecen la orientación estética que ha tenido desde sus comienzos.

Quede claro que en esta oportunidad nos ha sido imposible visitar el Salón como lo veníamos haciendo desde años atrás. Por la nómina de artistas premiados y aceptados nada hace pensar en un vuelco hacia una nueva orientación. Hacemos la salvedad porque si no llegamos a estar en lo cierto para este Salón, por lo menos era así hasta el año anterior.

En el interior del país existen muy pocos lugares públicos o privados donde se imparta enseñanza artística. Buena parte de los pocos existentes son privados y pertenecen o están orientados por antiguos integrantes del desaparecido Taller Torres García, especialmente por el pintor E. Ribeiro.

El T.T.G. no fue solamente una agrupación de artistas, sino que fundamentalmente fue en torno a la particular pintura y personalidad de Joaquín Torres García. Se constituyó así una especie de academia, donde —aún para quienes estuvimos dentro— era difícil distinguir los diferentes autores, debido al tremendo parecido entre todas las obras.

CASTELLANOS BALPARDA.

nado, oscurecido, hasta el "siena de sombra": afligranadas cancelas de forja de hierro, y en reducida hornacina, la vaga forma de un santo o una virgen.

Sombra, mucha sombra, no obstante los faroles, y más misterio.

Faroles de luz alucinante, un extraño claror no visto en parte alguna, de un amarillo diáfano y a la vez mortecino, falto de intensidad; una lumbré de cirio ensancha y hace más densas las sombras y el misterio, y su menguada claridad pone fugaces toques de plata en la humedad de las piedras, en el arroyo que pasa por medio del callejón.

Aquí los muros hacen entrante, dejando el reducido espacio algo menos ahogado; es una plaza. Allí un arco une las paredes fronteras, acreciendo más la sombra y el misterio.

Las piedras suenan sordamente golpeadas, ma-

Es esta una pintura de tono oscuro (de valores, como la llaman), con predilección absoluta por las tierras, el negro y el gris.

La dominante en el Salón del Interior es esta clase de pintura. Las causas hay que buscarlas no sólo en los talleres del interior que envían, sino también en los sucesivos Jurados, en que siempre hubo predominancia de personas que respondían a ese criterio artístico.

De allí, la ausencia casi total en el Salón de coloristas o pintores con cierta luminosidad. Es justamente en el interior, donde la luz intensa, el color y la naturaleza rodean al artista. Sin embargo se hace y se expone arte de taller.

Es lógico que los delegados por los artistas tengan posibilidades de pertenecer a dicha corriente —en esto no cabe responsabilidad a la Com. Org.—, pero los delegados por la Comisión no tienen por qué ser del mismo criterio; y en esto sí le cabe responsabilidad. Porque si bien la mayoría es descendiente indirecta de Torres García, hay un número respetable que no lo son y que están prácticamente ausentes, porque se les rechazó o porque se aburrían de ser rechazados y no envían más.

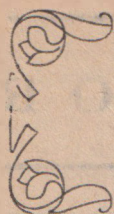
Nos ha llamado la atención el hecho de que algunos artistas recibieran dos premios a la misma obra. Suponemos que se ha tratado —ya que la suma por la cual se le adquiere la obra es pequeña— de acumularle un premio estímulo, para compensar. No obstante —de ser esto cierto— no nos parece el criterio más adecuado ni lo más justo, porque no se aplicó para todos.

Es así que por ej. la Sra. F. de Ribeiro recibe \$ 5.000 (premio) y le adquiere la Intendencia de Durazno la misma obra por \$ 2.000. Lo mismo sucede con Carlos M^o Tonelli que totaliza también \$ 7.000; o con E. Ribeiro Nario, que totaliza \$ 5.000 con otros ocho más. Mientras que hay otros como Ricardo Ríos, Cristina Soria y Osvaldo González a quienes se les adquiere en sólo \$ 2.000.

En fin: aspectos positivos para mantener, negativos para superar y un gran esfuerzo para aplaudir.

gia de los sonidos, de la luz y la penumbra. ¿Quién se acerca? Una ráfaga helada recorre el ámbito; lejos se oye un tañir de campanas. ¿Quién llega? ¿Un fantasma? ¿Un guerrero medievo? ¿Un jinete de la morería? ¿Un espadachín de Lope? ¿O será Gustavo Adolfo, que viene meditando una leyenda? Con el resplandor de un farol que detrás le hace halo, se perfila la mancha oscura de embozado noctámbulo.

Un hecho más, de nuevo, argentinas campanas subrayan la alta noche, haciendo más hondo el silencio: en diminuto recuadro, tenuemente alumbrada, aparece la "Virgen de los Alfilereros", de popular devoción. Una conseja, cuenta de humilde costurerita, que alcanzó condición de gran señora, en mérito a su virtud. Las muchachas toledanas, como las de mi tierra a San Antonio, hacen ofrendas a esta virgen milagrosa, pidiéndole marido; pero no le rinden misas, velas ni flores: dejan junto a la imagen sus alfileritos! Es bello, tanto como ingenuo. —



Hemos iniciado la publicación de las "HOJAS DE EL MATE", con el propósito de reunir en pequeños y populares cuadernillos, aquellos materiales que, publicados total o parcialmente en la revista, merecen una mejor difusión y el alcance a un público no sólo más amplio sino diferente.

En la "Hoja" número 1 se reunieron varios poemas inéditos de Pablo Alamo. Deshojamos para El Mate estas páginas que aquí publicamos.

Selvas en las oficinas

Qué nostalgia macera el mar ausente
presiente moja efimeriza
el costado del que duerme a su orilla
palpable náufrago
entre escritorios como arrecifes sórdidos
y esqueletos ambiguos y camarones,
con su traje marrón con su marchito
racimo de nomeolvides.
Qué dolor esa bandera de papel gris
su evidente paraguas
esas pequeñas muertes como enredaderas
ajenas y simétricas.
Qué pena por las víboras
enmohecidas
innobles
bajo ominosos códigos
y administradores generales
jefes intestinales y esclerosis
y auxiliares terceros.
Qué dolor las orquídeas violentas
en los deditos de las mecanógrafas
y dulces monos entre reglamentos
y órdenes de servicio
y leyes de vajilla
y cocodrilos calladamente en los rincones.
Qué desesperanzadas lágrimas cuando germinan
su rama tenaz los leones y las cebras
y los deshilachados tigres hemisféricos
y los elefantes:
guillotina el reloj su fresca onda musgosa
que recoge más tarde la ciega limpiadora
entre papeles viejos y sordos cigarrillos.

Los verdes tambores muerden
rompen violan propagan
su insospechable especie por las mesas
anegan píldoras espantan el insomnio
se deshace
su ola final al borde de las cucharas
los platos la sobrenadan polvorientemente
entre almanaques y escarabajos secos.
y naufragan con un dulce estampido

(Oh sí los que están solos saben
porque los que hasta el fondo del alma
están solos saben los que fallecen solos saben
los que cada día mueren al investir

PABLO

Nacido en el Depto. de Minas (de ahí su adhesión al b
ñas (de ahí su adhesión al b
vive en Minas —minuano por
muchos años en Montevideo.
cios: albañil, pintor, obrero
de Abogacía y Medicina), empu

Ha colaborado en diversos
trajeras, con varios seudóni
Benítez", bajo el que ha pu
"Poemas" y "La Túnica Ne
rebró "Los Extranjeros" (192
crítica literaria del diario El
para Alamo un estímulo al p
mayor en sus condiciones de
destia (*) no le permite caer e
continuadamente, por lo que
permanece inédita.

Integra el tenebroso círculo
cente nombre de "Toledo Chic
de "Iniciado".

* De recursos.



su cansado esqueleto lo saben
los que toman el ómnibus lo
lo saben cada día cuando se
en la espesa mirada de sus di
cada día melancólicamente lo
lo hojean en su agónica destre
los que cada día
se sientan a la mesa ante la p
los que le dan un beso a sus re
los que se acuestan a morir a
éstos lo saben éstos han visto
aunque sólo una vez de vez en
la sigilosa selva
que cada noche los llama cada
se los queda esperando
al borde de sus mortales can
y luego se dilata se disgrega
por la alta paulatina madrugada



ALAMO

Advertencia: país de hombres

Durazno, localidad de Las Ca-
boliche) en marzo de 1923,
por libre elección— luego de
donde padeció diversos ofi-
textil, estudiante (bachiller
pleado en oficinas, etc.

las revistas nacionales y ex-
mos, sobre todo el de "Otto
alicado dos libros de poesía,
ra". Como Pablo Alamo, ce-
2), muy mal recibido por la
el País, lo que ha constituido
proporcionarle una confianza
e poeta. Pero su natural mo-
en la vanagloria de publicar
e la mayor parte de su obra

culo encubierto bajo el ino-
nico", donde reviste la calidad



en
o saben
e renuncian
funtos jefes
lo comprueban
reza

pensativa sopa
rancias esposas
a su lado

en cuando

ca noche

mas
a disuelve
gada).



Sueño América:

recuerdo continente de ansia,
considero
desasiada lealtad hacia la muerte,
considero lo que queda
después que la voluntad arrasó los cimientos,
deduzco con un brusco aletazo:
mundo bajo otro mundo;
y otro aletazo:
mundo tenaz hacia el escueto final,
hasta la última descarnada presencia.
(Sabadlo, enteraos para siempre:
a esta América
la sentiréis con los testículos,
a esta América al sur del Río Grande.

Hay que ser macho
para aguantar el seco restañido,
el abrasante beso
de esta América al sur del Río Grande.
Sí no,
América os sobraré por todos lados,
os quemará los labios,
los huesos hasta el hilo mortal,
disolviendo
el grácil cristal gringo)

América india y negra,
máscara de América,
silueta de fluído hierro,
rotunda investidura, oscuro río
de angustia subsiguiente:
máscara de América (¡cómo duele!)
posada en las raíces de los huesos
como un pájaro negro,
(¡cómo pesa!),
cuánto cuesta calzar esta máscara,
este guantelete
allí proclamando su territorio estricto.

Así enseñaré a mi hijo,
así le diré masculinamente,
secreta, rotundamente:
escucha ese taciturno trueno en las entrañas:
esa es América, la máscara
que pesa trabajosamente en el compás de las venas,
en las dos patitas de la letra A mayúscula,
en ese nido de águilas imprevistas adonde
cada día aprendemos a morir con parsimonia.

ALFAR * 4

A CARGO DE
Rafael Casal

Gabriel Miró
Rodríguez San Pedro, 46
3-XI-XXIV

A Julio Casal

Querido amigo y poeta: Además de mi telegrama, necesitaba, debía y quería escribirle. Y me contuve aguardando más noticias. ¿Era menester carta de ustedes? No por Uds. (harto habían hecho ya); pero sí por mí. ¿Qué ha ocurrido? ¿Qué desbordada generosidad les hizo exaltar mi nombre en estos instantes míos tan callados? Y, luego, no es posible ya más largueza: me agasajan Uds. sin dar yo nada, ni una cuartilla, ni una palabra! ¡Qué ejemplo para todos los festejadores y comisiones organizadoras! Pero, ¡qué remordimiento me hacen sentir los alfareros! Todavía no puse yo mi mano en el torno de esa alcaillería literaria. Merezco el enojo, o por lo menos el olvido, y me agasajan Uds.!

Demasiada perfección en la amistad. Practicaré la virtud más difícil: la de la enmienda. Ahora mismo quisiera ya mostrarme arrepentido, y no puedo. Hace casi poco tiempo que regresé del campo. No abrí aún todos los atadijos de papeles. No sé si dejé en mi tierra el manuscrito de El Obispo Leproso, del cual desgajaré un capítulo para Alfar. Se lo eniaré pronto. Ahora no hago más que repetirles mi gratitud a Ud. y a nuestros amigos, y, por tanto, estas líneas para que digan toda la verdad han de tener toda la escondida intimidad.

Debo carta a Canel. Se la pagaré.

Saludo a todos y le abrazo a Ud. muy cordialmente.

Gabriel Miró.

ALGUNAS OPINIONES SOBRE LA REVISTA ALFAR Y SU DIRECTOR

De la revista "Insula" de
Madrid — Enero 1955.

"...su nombre y su obra están ligados a la poesía española, a la que prestó las páginas de su revista "ALFAR", fundada en La Coruña... Al abrir aquellas páginas brota de ellas un aliento vivo, el de un momento de la poesía española. Poemas de Gerardo Diego, exhumación de poetas gongorianos, críticas de Guillermo de Torre, prosas de Huidobro... y su lado excelentes producciones de obras de Angel Ferrant, Barradas, Bores, Nora Borges... aquel momento en que se busca la renovación de la lírica y otras formas del arte. Además de su labor como propulsor de "ALFAR" nos deja una abundante obra poética que va desde una delicada y personal lira modernista

("Cielos y Llanuras" - 1914) a la agilidad vanguardista de "ARBOL", superada en "Cuadernos de Otoño" - 1947; donde se revela desnuda de artificios la sencillez y suavidad de su poesía, de esa poesía a la que dedicó sus mejores impulsos".

VICENTE ALEXAINDRE en el homenaje que se le tributó a Casal en París 21 de noviembre de 1955 en el club "Des 4 Vents"— envió su adhesión desde Madrid y dijo entre otras cosas: "...permitid a un poeta español recordar el íntimo motivo que sólo los poetas nacidos en esta tierra tienen, sobre las generales que puedan reunir en su corazón, los admiradores de su poesía y de su cordialidad... Cuántos jóvenes poetas españoles de los años 15, 18, 20, 22, que él ayudó a dar a conocer en ALFAR... tiempos primeros de Pedro Salinas, Federico García Lorca...".

LA COMEDIA NACIONAL



El 2 de octubre próximo pasado, la Comedia Nacional cumplió veinte años de vida. Nada mejor para informar a nuestros lectores que consultar a una de las figuras protagonistas de su creación y además personalidad de singular significación en todo el quehacer cultural del

país. Nos referimos a quien fuera su primer Presidente, Don Justino Zavala Muniz.

Vayan sus respuestas a nuestras preguntas como el mejor homenaje a su figura, a la Comedia Nacional y a la Comisión de Teatros Municipales.

reportaje : J. ZAVALA MUNIZ

1) ¿En qué forma y fecha se dio origen a la Comedia Nacional?

1 — Los señores Angel Curotto, Blixen Ramírez, Cyro Scoseria y Ramón Otero, amigos míos, siendo yo Senador me visitaron en mi casa para pedir mi apoyo al teatro nacional. Luego el Intendente señor Martínez Trueba, recién electo, me solicitó mi colaboración en la labor cultural que pensaba desarrollar en la Intendencia de Montevideo. Uno y otro hecho llevaron, naturalmente, a la creación de la Comisión de Teatros Municipales.

2) ¿Qué papel jugó Ud. en este hecho?

2 — Se me entregó la mayor responsabilidad designándome Presidente de la Comisión que integrábamos con los señores Ovidio Fernández Ríos, César Farell, Julio Caporale Scelta y Carlos Etchegaray.

3) ¿Qué relación existió entre el origen de la Comisión de Teatros Municipales y la Comedia Nacional?

3 — Desde luego la primer tarea que se planteó la Comisión de Teatros Municipales fue la creación de la Comedia Nacional. De no ser así, ninguno de nosotros, ni Curotto su Gerente General, habríamos aceptado el cargo. Esto ocurría a principios de 1947. El 2 de octubre el doctor Emilio Frugoni levantaba el telón del Solís y con su discurso inaugural iniciaba la primera etapa de la Comedia. Luego vino la creación de la Escuela de Arte Dramático y la de la Escuela Municipal

de Música. Más tarde el Museo Biblioteca y Archivo de la Comisión de Teatros. Todo pudo hacerse porque nadie se sentía obligado por otro deber que no fuera el que nacía del entusiasmo y las altas esperanzas con que se trabajaba. Pero es preciso recordar la incondicional solidaridad de los Intendentes Martínez Trueba y Barbato.

4) ¿Cuál es a su entender el cometido fundamental de la Comedia Nacional? ¿Se cumple?

4 — Es el que está cumpliendo en la medida de las posibilidades y de las circunstancias que no dependen de ella misma: Servir de medio para el desarrollo de un teatro nacional. Pero para que este desarrollo se cumpla, es necesario que se integre, también, con el conocimiento y ejercicio del teatro universal.

5) ¿Cree Ud. en la existencia y futuro desarrollo de un arte escénico con características profundamente nacionales? ¿Cuál es el rol de la Comedia Nacional en este aspecto?

5 — Porque creo en ello contribuí a crear la Comedia Nacional y la Escuela de Arte Dramático.

6) En este mismo año se cumplió el 30 aniversario del Teatro Independiente. ¿Qué opina sobre él?

6 — Considero que ha servido y sirve a la cultura popular de manera que lo honra altamente.

7) ¿Desea agregar algo más?

7 — Tengo la esperanza de que el movimiento actual en favor del teatro del país, ya no decrecerá más.

LA NOCHE

Cuento perteneciente a la carpeta de grabados de Naúl Ojeda y relatos de Bonavita, Capagorry y M. A. Olivera.



—pué sí, compadre —dijo Saro como en un suspiro.

a Saro le había entrado esa amistad de golpe, esa ternura, era como una cercanía a las lágrimas. eran ganas de sentirse junto a ese ser con el que compartían la noche. entonces, Saro, le decía: "compadre", al Indio.

era un lujo el tratarse así para aquellos pobres diablos, pobres y solos; que por pobres y solos; que por solos y vecinos; que porque sí, eran amigos.



—pué sí —dijo Saro y hubiese querido decir más al amigo, al indio de pocas palabras, que iba a su lado.

habían tenido una noche distinta, aparte de sus noches que habían sido como un muro negro, largo, sin fin. había sido una noche repleta de cañas y boliches y Saro se sentía pleno, rebosante, como dueño del tiempo y de la noche.



van trote y trote.

en el andar parejo, los caballos se juntan levemente, y se separan igual. se restregan.

Saro siente el contacto del que va a su lado. le gustaría golpearle la espalda, achatarle el sombrero, darle rienda suelta al tubiano y escaparse en una carcajada potente y entera. perderse en la noche clara y temblorosa. pero el Indio va seco, callado, trote y trote atravesando la noche. inmensa. sola. apenas algún bicho de luz, el desgano de algún tero, el chistido de una lechuza.



van entrando al monte. sienten esos mil ruidos del monte que son —si usted se para y escucha— uno solo. compacto. como el respirar del monte.

y allí —cerca de un ojo de agua que es como un asombro de luna— Saro se sintió gritar. gritaba de abajo a arriba, de adentro a afuera. parado en los estribos, gritando para él y para toda la noche, para toda su noche! y gritaba porque sí! había puesto las riendas sobre las cruces del mancarrón. tenía las manos levantadas. su grito iba y volvía, y el otro también gritaba. gritaba junto a Saro.



rieron. se habían juntado de nuevo. iban tranco a tranco, ahora. la prosa surgía fácil, blandita.

iban llegando. lo sentían y, adentro, les quedaba algo, algo grande que no había sido dicho, que no había sido dado.

allí estaba el camino real, la portera, como un poncho en el suleo, el rancho de Saro. sin mirarlo lo vieron.

echaron pie a tierra.

Saro cerraba la portera. con movimiento lento, cerraba como dejándose estar. afirmaba el palo, lo pasaba por el asa de la portera, resbalaba lento el tamvero por el que se eiba en el palo hasta engancharlo.

cerrar esas porteras se parece mucho a un gesto amistoso —el aire de dar la mano— ¿sabe?, y a Saro se le quedó, en ese gesto, la despedida.

ahí están, frente a frente, afirmados en la portera, Saro de un lado, el Indio del otro y, a sus espaldas, el camino. ahí están. ahí los encuentra el sol.

cuando lo sintieron venir —brasiando en grande— tirándose para los lados como si todo fuese suyo, se sintieron separados. entraron en sus caminos de distinto rumbo... y... que había que andar...!

con un "—bueno, que ande bien", se separaron. ya en un galopito, de arranque que pudo dejarse ir en un trote largo, pero de apuro que —sin embargo— no iba con la lentitud de ellos.

era una urgencia recién venida, y no por las cosas de la casa. a ellos, nadie los esperaba ni de nada se acordaban.

tal vez los perros que los alcanzarían; las gallinas de picos abiertos esperando la ración; el ternero de lentos balidos. y esas! y esas cosas de todos los días, esas cosas que se hacen como en un sonambulismo del cuerpo que anda familiar en la lidia de todos los días. ¡pero esas!...





DIPLOMACIA EN OBRA

CARLOS BONAVIDA

Fragmento del relato "Diplomacia en Obra" perteneciente a la carpeta de grabados de Naül Ojeda.

—oOoOo—

Con la transpiración de su cuerpo y la de nuestras manos, se hace más difícil sostenerlo a medida que avanzamos. El sol cae a fuego.

Hay tres o cuatrocientos metros desde la cuadra a la huerta, y solo después de pasar la huerta habremos llegado a destino. Un enrarecimiento más acentuado, más espeso el aire, se levanta en columna por detrás del grupo de compañeros que —en cucullas, porque así lo ordenan— escarba la tierra con sus uñas o con algún palito disimulado.

Halley se queja.

Con un envión hacia arriba, tratamos de recobrar la posición de nuestras manos sobre sus muslos resbaladizos. Pero a él mismo se le deslizan los brazos, y resbalan sobre nuestros cuellos empapados. Su cuerpo inerte pesa como el sol de arriba.

Llegamos. No lo hemos dejado en el suelo aún, cuando nos apremia: "*Por favor, no puedo más*". Lo levanto por detrás, mientras Vera Cristaldo le baja pantalones y calzoncillos. Queda en esa posición, los pies en el suelo y suspendido el resto del cuerpo por mis brazos. Caga estruendosamente una crema rojiza y verde; al igual que todos nosotros, padece desintería. No puedo sostenerlo más tiempo y, aún con las posaderas al aire, lo descendo al costado de su obra. Respiramos un poco, jadeantes, un aire de sol y de moscas.

Sobre la zanja, a pocos metros, el calor se puebla de zumbidos verdes.

Vera Cristaldo me averigua con la mirada, y luego se dirige hacia los dos palos suspendidos sobre el pequeño lago de excrementos.

Con un pie en cada uno, repite la misma operación que Halley mientras nosotros lo miramos. Demora todo lo que puede, y a

su regreso voy yo. Así estiramos un poco el paseo. Desde la huerta viene un sonido de cuero sobre piel.

—oOoOo—

Medina halló un pequeño trozo de vidrio, y ahora está pagando su culpa. Tiene que ser con las manos limpias, con las uñas sucias.

La huerta del cuartel se cultiva con una mezcla de agua y sangre. Pero Medina quiso escarbar el suelo petrificado de sol con un pequeño vidrio, hallado cuando fue por última vez a utilizar la zanja-letrina, entre los desperdicios.

Aún desvinculándolos de su sentido trágico, los golpes del arreador suenan con monotonía de fastidio colectivo. Todo lo regular, aún el sonido, hastía.

Justamente ofendidos por esa intromisión en la pesantez general y luminosa del aire, volvemos a pasar junto a la huerta con Halley resbalándonos de las manos.

—oOoOo—

En la cuadra hay sombra, pero está Núñez. Me mira cuando entramos. *En cambio*, solo me da unos golpes, como para festejar sus chistes se entretiene con los otros. Por fin se va. Evidentemente tiene la tarde libre.

Sobre la colchoneta, Halley se queja otra vez intentando un lloriqueo. No hemos terminado de traerlo y ya quiere ir de vuelta. Le decimos que se cague ahí mismo. Protesta un rato, y luego pasa la crisis. Suele ocurrir, pero ya estamos acostumbrados a sus sensaciones nerviosas. Todo es porque no puede mover las piernas, ya que tiene la médula lesionada a causa de una paliza en Encarnación, cuando recién lo tomaron prisionero. Desde entonces no se puede arrastrar más que a fuerza de brazos, y por eso tenemos que ser tolerantes.

los vecinos —sin tema siempre— recordarán la noche de esos brutos.

¿por qué, de qué podían hablar ellos, redondos como la O, en toda una noche?

rien. la noche de Saro y el Indio quedará allí, gastándose de a poquito. sola. resbalándose despacito para el tiempo.

Y tal vez, Saro y el Indio, mateando en sus banquitos "de tijera" con sus gestos lentos de agarrar la caldera, de cebar el mate, de armar el cigarro, a espaldas del rancho, frente al camino estén mirando el horizonte, sin verlo. y tal vez, sin pensar en esa noche, sientan Saro y el Indio una rebolada dulce, una extraña calma que los inunda... y mirarán el cielo, dejarán caer alguna palabra mimosa al perro, sentirán llegar —desdibujada— una sonrisa que ni se atreven a recoger.

entonces, se quedarán mirando ahora, ese asombro siempre igual, siempre distinto, ese asombro inmediato del camino. O saldrán —capaz— a andar con un silbido.



LE PARC O EL ARTE EN PAÑALES

PROSA DE CIMARRON Y VERACIERTO

—Salute, ñato, perdoname si corto tu lectura, acabo de ver algo parecido a un parque de diversiones donde la gente salía con una contenedura bárbara, en cambio yo salí confundido y quiero proseyar contigo el asunto.

—Bienvenido, Cimarrón. Antes tomate un matecito luego dale a la sin güeso.

—¿Supongo que habrás subido al Tren fantasma o la Rueda giratoria?

—Erraste, Veracierto. Subí al salón del General Electric donde expone el francés Le Parc.

—Ah...! Como nombraste parque de diversiones supuse que te referías al Parque Rodó. Además, Julio Le Parc, de franchute sólo lleva el apellido y el sensacionalismo en crisis.

El hombre es mendocino, carga treinta y ocho carnales y un gran premio en la Bienal de Venecia (1966).

—Haberlo sabido, che! ¿Así que se clasificó en regatas de góndola? Sin embargo aquellos parecían juegos pa'pasar el rato, no más.

—Sofrenate bagual! No es remero ni tiene juguetería. Es un artista (?), según los jurados de tres Bienales y los conocedores.

—Ahora si que entendí! Explicámelos otra vez mientras amargueamos.

—En esa feria de diversiones, hermano, sin caletita, vendedores de chorizo, etc., con sus "cajones mal apoyados", pa'que salte sobre ellos el público y provoque ruido de caballeriza, a eso también llaman arte visual. Lo abortaron en Francia cinco artistas (¿artistas?) bueno, sí. Mientras duró el quintuple embarazo (1960) descubrieron que el arte tradicional estaba liquidado, fiambre. Desde los neuróticos dadaístas vienen repitiendo el mismo bolero. Al fin el Groupe de Recherche D'Art Visuel —¿notás que cada día pronuncio mejor el idioma galo y peor el criollo?— dio a luz. Ipsosfacto la gloria o mejor dicho la publicidad les da calor y en Milán, Padua, Düsseldorf, Munich, Nueva York y Moscú abren casas cunas para atender a la Nouvelle Tendence. Qué conmovedor! Pensar que antes casi todos los auténticos Maestros del arte morían ignorados, ahora, a la inversa: sin demostrar que lo son ya los glorifican, por las dudas. ¡Cuánto hemos avanzado!

—Veracierto... ¿vos no crees que si por aquellos pagos hacen tanta bulla es porque la criatura vale?

—A tu edad y todavía crees en el diablo o en la infalibilidad de las "Uropas". Servite el amargo.

—¡Parate ñato! No negarás la mayor concurrencia de público a esas exposiciones que a las otras y que sale loco de contento.

—Sí, hermanito... pensá que al Estadio concurren miles de personas, no obstante, salvo algún retardado, ninguno más confunde el deporte con el arte. Por algo sentenció Pepino: "Cantidad no siempre significa calidad". Tampoco dudo que esos juguetes deleitan a la mayoría. Triste sería que fracasados como artista se frustrasen como fabricantes de entretenimientos.

—Hopa, Veracierto, pa'mi que les venís dando como quien lava y no plancha.

—Te parece hermano. Simplemente trato de darle a las cosas su justo valor. Esos pasatiempos distan mucho de ser Arte. Sin afán de contraria, lo cual sería absurdo, ojalá llegue a ser arte pa'que entonces merezca el lógico calificativo. Mientras tanto es errado compartir la pretenciosa y desubicada idea de Le Parc y sus adictos. Dice Le Parc "...a lo que se tiende, si se quiere, es a un cambio en los valores de las cosas". Por lo visto pretenden negar el arte auténtico e imponer lo que no es. Vana intención.

Casualmente cuando vos llegaste leía un reportaje de Olga Larnaudie y Washington Torres a Julio Le Parc, publicado en El Popular (22/9/67) que refleja el mareo reinante. También los dos reporteros **confunden experiencia visual con arte**, al punto de parecerles "un aporte muy interesante y verdaderamente revolucionario dentro de las artes plásticas en la actualidad", a pesar que "el revolucionario arte" procura "eliminar la participación conceptual incluso" (palabras de Le Parc que aprueban Olga y Washington).

Más ellos ven en eso "un positivo camino de trabajo creador, válido muy especialmente para la nueva sociedad por la cual luchamos, en la que al hombre se le brindan todas las posibilidades de participación, también las del arte".

—Quiere decir ñato, que surgirán enormes plantas industriales luciendo en la fachada brutos letreros móviles con la leyenda "Fábrica de Arte del y pa'el Pueblo" o algo por el estilo.

—Mirá... mejor cambiale la yerba al mate porque este es una lavativa.

—De acuerdo con lo del cambio, Veracierto, entre tanto seguí, decime algo más de los cosmocatas del futuro arte.

—Te diré que reconocen sus limitaciones pa' hacer aportes en pintura —señal que no son pintores, más claro dale cal —y en vez de seguir el sabio consejo del pintor Eugenio Delacroix: "Cuando has descubierto en tí una debilidad, en lugar de disimularla, reduce tus subterfugios, corrígete", prefieren engrupirse apuntado pa'otro lado.

Todas las artes tienden a encontrarse; nos tocan el corazón y la mente mediante la interpretación singularísima que únicamente logran captar los ARTISTAS NATOS, lo cual explica sencillamente porque de cada época a gatas se saivan, perduran, unos pocos y el resto, millones, sucumben en el olvido histórico (1). De ahí que la "fábrica de Arte" con moldes carcomidos, no va a caminar.

Por curiosidad hermano. ¿Te has preguntado si la muestra agudizó tu sensibilidad? ¿Si te conmovió espiritualmente o sólo sirvió pa'entretenerte momentáneamente? ¿Será el arte cuestión de apretar botones, ver latas y aparatos en movimientos?

Buen amigo: ¿No te estarán vendiendo un ferrocarril?

Dejemos, Cimarrón este aburrido tema sobre la tal visual. No vale la pena gastar más pólvora en chimango, seguir nos demoraría un mes y cuando "arte abierto" (al macaneo) que suplantaré al de



AVISOS DE MONTEVIDEO

librería ULISES LIBROS TEXTOS NUEVOS Y USADOS Guayabo 1857 Tel. 4 94 11	carpintería CASTELLO MUEBLES - PLACARES Guayabo 1858 Tel. 4 94 11	DIVE Televisores - Heladeras Lavadoras Máquinas de Coser, Tejer, etc. créditos EJIDO 1544
--	---	--

LIBRERIA UNIVERSITARIA 18 DE JULIO 1857 Tel. 4 33 18	LITERATURA ARTE CIENCIA
---	--

Pruébese un



¡ Se quedará con él !

Confeccionado en el finísimo casimir

Hyde Park, con proceso Perrots.

Exíjalo en las principales casas de todo
el país.

4o. Concurso Nacional de Suscripciones a las Revistas Soviéticas

*Suscríbase a los lotes combinados y participe
en este sensacional Concurso.*

**1er. Premio: Un Viaje Gratis a la
URSS con 12 Días de Estadia**

Ediciones Pueblos Unidos

Colonia y Tacuarembó

Telef. 4 20 49

Buenos Aires 410

Telef. 98 67 41

turno. Lo mejor es tratar de retomar el hilo del arte verdadero, sin distraerse en fuegos fatuos; ver como desde este rincón del mundo llamado Uruguay podemos contribuir a poner nuestro granito de arena y tiramos a la "merde" los complejos de inferioridad y el colonialismo cultural. Por ahí quien te diga no logremos un arte revolucionario o le hagamos una gauchada a la **nueva sociedad** desbrozándole los comienzos. Es un decir, digo, según dice mi cariñosa compañera Inmortal Esperanza.

Pensalo bien de bien y después me contestás.

(1) Según cálculos de Jacques Pinset (Correo de la Unesco - abril, 1958), existen en París 30.000 pintores, aproximadamente. Poco más de un millar son profesionales, el resto aficionados. "...en toda Francia parece haber el doble, entre profesionales y aficionados".

En cuanto a los escultores: "quizá unos dos mil en todo el país. y algunos centenares en la capital".

AVISOS DE LA PAZ

farmacia GUADALUPE BATLLE 342	pizzería TOLOSA BATLLE 284 Tel. 156	auto-servicio LULA Cosméticos - Jabones - Talcos Y... PRECIOS BAJOS Galería Ezio Local 2
CARLOS BARATTA y Cía. Ltda. en su 50 Aniversario		

PALACIO DE LA CARNE LA PAZ - CANELONES	INYECCIONES Particulares y Mutualistas B. y Ordoñez 368 La Paz
---	---

La historia de la Asociación Rural y su valoración.

El alambramiento de las estancias y su significado.

La consolidación del latifundio y los estancieros progresistas.

Latorre y la creación del estado moderno.

HISTORIA RURAL DEL URUGUAY MODERNO 1851 - 1885

por JOSE P. BARRAN y BENJAMIN NAHUM

editado y distribuido por

Ediciones de la BANDA ORIENTAL

Yí 1364 - Montevideo

aparece en noviembre !

En venta en todas las librerías y en la Feria Nacional de Libros y Grabados.

Agradecemos a:

TALLERES GRAFICOS

VANGUARDIA

Ramón Alvarez 215

La Paz

Escuche las

audiciones de

Librería EJIDO

por Radio Nacional

Lunes 13 hs.

Jueves 21.30

salió

**UNAMUNO Y EL
URUGUAY**

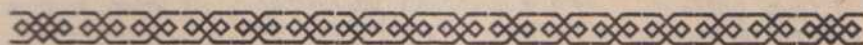
de **DANIEL CASTAGNIN**

INVITACION A FLORIDA

Con el objetivo fundamental de incrementar la actividad artística en el interior del país, —difundiendo técnicas y despertando el interés de los jóvenes por el arte—, el Grupo Toledo Chico organiza los concursos que más abajo se detallan.

El primero se hace para los habitantes del Departamento de Florida, el próximo será dedicado a Durazno y posteriormente se irán realizando en Soriano, Lavalleja y otros en forma sistemática para los diferentes Departamentos.

Concurso Edición Mensual



CONCURSO "EDICION MENSUAL" DEL GRUPO TOLEDO CHICO

Sin límite de edad

- 1) Se llama a concurso abierto de grabado, para ser impreso en la edición mensual que este Grupo entrega a sus Amigos Colaboradores.
- 2) Podrán participar todas las personas habitantes del Departamento de Florida, sin límite de edad.
- 3) El grabado se realizará sobre tema nacional actual, con el objeto de volcar la atención sobre nuestra realidad, propendiendo a su mejor comprensión y posibilitando así la liberación del coloniaje cultural.
- 4) El grabado podrá hacerse sobre madera, linóleo o metal en relieve.
- 5) Podrá tener como máximo 23 x 33 cms. y ser proyectado a dos tintas, más el blanco del papel.
- 6) **AQUELLAS PERSONAS QUE NO CONOZCAN LA TECNICA DEL GRABADO, IGUAL PODRAN PARTICIPAR con el proyecto** —dibujo sobre papel— realizado en tinta negra o los colores que vaya a llevar la obra final. De los proyectos se seleccionarán los que resulten más interesantes y sus autores serán instruidos en la técnica del grabado.
- 7) Para el fallo final contarán solamente las obras luego de grabadas y no se tendrá en cuenta la calidad del proyecto.
- 8) Los proyectos deberán hacerse llegar (por correo o personalmente) antes del 10 de diciembre a la redacción de EL MATE —Horne 184, La Paz—. Las obras grabadas (2 copias) se recibirán hasta el 30 de Diciembre. Deberán venir firmadas y acompañadas de nombre en letra de imprenta y dirección.
- 9) Deberán ser originales, no tomándose en cuenta las copias.
- 10) Cada artista podrá enviar la cantidad de obras que desee.
- 11) **Primer Premio: Edición del grabado y distribución.** El autor recibirá cuarenta copias de su obra y además se hará acreedor a la suscripción anual de todos los materiales que edita el Grupo. El autor se comprometerá a firmar las impresiones. Se hará un único tiraje y luego el taco será destruido.
- 12) Este primer premio podrá ser declarado desierto.
- 13) **Segundo Premio:** Suscripción anual a todos los materiales que edite el Grupo.
- 14) **Tercer Premio:** Suscripción anual a "EL MATE".

A LOS AMIGOS DE DURAZNO

En el próximo numero, concurso para los amigos de Durazno

Sería imperdonable que una sección tan circunspecta como ésta, no le diera cabida al artista Julio Le Parc, difundiendo sus monumentales ideas, como muy bien lo hizo "El Popular" (22/9/967) dedicándole una página y media de su suplemento.

Bajo el titular "Conversando con Julio Le Parc, entrevistaron Olga Larnaudie - Washington Torres", aparecen doce preguntas con sus respectivas respuestas del iconoclasta revolucionario franco-mendocino, que son un modelo para Yesca. Entre la docena de preguntas de los "supuestos críticos" (si ellos lo dicen...) figura la siguiente:

"—A través de la lectura del Manifiesto, advertimos que se hace particular hincapié en señalar la contraposición entre la idea de la obra tradicional, cerrada, y la obra abierta, según la idea del Grupo. ¿Nos podría explicar cómo es esa concepción de la obra abierta?"

(Como no compañeros, faltaba más. Va pelota).

"L. P. — Bueno es uno de los aspectos. Sí, nosotros analizábamos los tres aspectos que componían el núcleo principal de nuestro hacer; y que eran: por un lado el artista, es decir nosotros mismos (pa los contras que decían "que es justamente lo que él intenta combatir"), por otro lado la obra, y por otro la relación con el exterior. En lo que concierne a la obra vimos que esta tenía en la mayoría de los casos (en la minoría también), caracteres definitivos y esta-

bles: que una vez que el artista les había dado vida eran permanentes. O con pretensión de ser algo permanente, a ser valorados siempre en la misma forma. Ellos no quieren que la obra de arte tenga un valor permanente. Pucha que va a ser difícil lograr lo contrario, pero qué importa. La cuestión es cambiar "los valores de las cosas". Nuestros trabajos se orientaron entonces, en lo que concierne a la obra, a buscar eliminar la participación del artista como algo excepcional, a eliminar el toque manual, si se quiere, (para hacerla con los pies y llamarle arte Pietista. Los callicidas quedan automáticamente eliminados en esa carrera), o eliminar la participación conceptual incluso.". Será un arte formidablemente "válido, muy especialmente para la nueva sociedad" si es mongólica, de lo contrario... "Tendíamos a esa despersonalización en la superficie de la obra (y en el fondo) para poder posibilitar un mayor acer-

camiento con el ojo humano (no con el ser humano). Nos dimos cuenta que cuanto menor fuera el vuelco, el aporte subjetivo del individuo en la tela (¿de qué tela nos está hablando?); se dejaba mayor libertad, si eso estaba bien a que el otro, es decir el espectador, pudiera encontrarse o encontrar algo en relación más directa. Tratamos de eliminar todo aquello que podía transformarse en signos (y en ideas).

Pido disculpas a EL MATE por la extensión de esta nota, pero como los "supuestos críticos" y otros no supuestos creen "ver en estos trabajos (los de Le Parc), y en lo que de ellos pueda derivar, una orientación frente a la crisis del quehacer artístico en esta sociedad" (y en la otra? ¿Valdrá la pena quemar un cartucho?

Pobres mis hermanos obreros y campesinos si buscan elevarse culturalmente con el "arte abierto".



AVISOS DE DURAZNO

almacén IRENE vende vinos GOYETCHE Barrio Tadey	librería EL PROGRESO talleres gráficos E. R. F. fotografía DOMUS Tienda AMERICA 18 de Julio y E. Pérez	tienda LA PREFERIDA 18 DE JULIO y M. ORIBE AGROPECUARIA YI
CASA X COLABORACION Sra. de TOMEIO		

REUNIONES CON AMIGOS

Desde algún tiempo atrás veníamos escuchando entre los amigos colaboradores más cercanos cosas como ésta: "Me gustaría trabajar en algo de eso, siento necesidad de un arte nacional". "Cuando hacen reuniones ustedes, puedo ir un día? Y otras cosas similares, de las que dedujimos que muchas personas que estaban desperdigadas podían aunar sus esfuerzos en una actividad común y por tanto, más productiva.

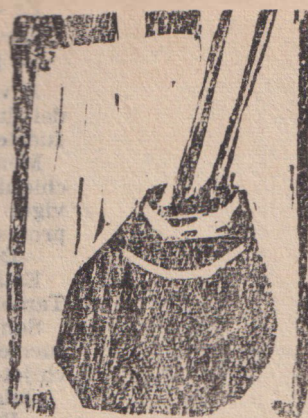
Decidimos citar para un sábado a algunos amigos que habían manifestado interés. Se realizó una reunión y se han venido repitiendo desde hace unos cuantos sábados.

Se ha considerado la posibilidad de integrar a estos "colaboradores activos" en una comisión de "Amigos de El Mate". Pensamos que este aporte va a enriquecer en buena medida todos los trabajos del grupo, siendo más probable aprovechar las grandes posibilidades de trabajo y creación que ofrece una revista.

El campo es infinito y las puertas están abiertas para todo amigo que quiera acercarse a trabajar por la creación y difusión de una cultura uruguaya.

Todo está por hacer, esta comisión no es más que un embrión a desarrollarse y dar grandes frutos. Confiamos en que algo va a salir.

ENTRE MATEV



JUAN PEDRO LOPEZ

En 1885 nació en Canelones un humilde muchacho chacarero que andando el tiempo alcanzó, merced a su esfuerzo un sitio de privilegio en nuestro ambiente nativo. Se llamó Juan Pedro López, payador y poeta popular que escaló la cumbre de la fama en ambos márgenes del Plata. Ahora a más de 20 años de desaparecido, su pueblo natal le rinde homenaje a su memoria llevando al nomenclator público, su nombre en tres calles del Departamento, que harán impedido su recuerdo, por reciente decreto de la Junta Departamental de Canelones.

Su vida y obra fecunda ha sido evocada en el libro "Un payador de Leyenda", por Emilio Sisa López, en el que se reflejan páginas que han quedado incorporadas al folklore nativista oriental.

PUBLICACIONES REALIZADAS POR EL GRUPO TOLEDO CHICO

- Carpeta de grabados (1963).
- Carpeta de grabados de Manuel Collazo Castro (1963).
- Carpeta de grabados de Carlos Prevosti (1963).
- Carpeta de grabados de Jorge Nelson (1964).
- Estudio Monográfico de Federico Lanau (1964).
- Disco (33 simple) del Grupo Folklórico T. Ch. (1964).
- Carpeta de grabados sobre canciones nativas (1964).
- R. Barradas, J. Casal y el Afilador (1965).
- Carpeta de grabados Autorretrato del T. Ch. (1965).
- Carpeta de grabados Cuatro retratos de pintores Uruguayos (1965).
- Orígenes del Toledo Chico (1966).
- Libro ilustrado: "Hombres y Oficios" (1966).
- Disco (33 simple) Los Tupambays cantan Folklore Montevideano (1966).
- 2 números de la revista EL MATE (1966) y cinco números (1967).
- Así en la tierra como en el cielo (1966).
- Pablo Alamo - Poemas (1967).
- Homenaje a los dos Julio (1967).
- Próximamente: Cuaderno de grabados de niños.
- Además se han editado hasta la fecha, 17 grabados sueltos: cuatro de los cuales pertenecían a amigos (no integrantes) del grupo y uno de intercambio de tacos.
- EXPOSICIONES: Hasta la fecha se han realizado 19 exposiciones (tres en el presente año)

PACO, LOS CLASICOS Y EL SODRE

Francisco Espinola —Paco— tenía un espacio en Canal 5 SODRE, dedicado al acercamiento popular de los clásicos.

No vamos a decir quién es Paco Espinola, su trayectoria por las letras nacionales, su obra desde ya imperecedera, le otorgan una autoridad que se hace imposible desconocer. Sin embargo ese programa fue suspendido por la Comisión del SODRE. No se dio explicación ni siquiera al Director, sobre los motivos de tal medida. Este programa tenía una teleaudiencia amplia, que lo seguía con verdadero interés, por lo accesible —además de documentado— que se volvían los escritores clásicos cuando Paco, con su voz humana, realizaba su análisis.

Sin embargo se suspendió sin explicación alguna.

No es la primera vez que suceden cosas como ésta en el SODRE, hay muchos antecedentes que hacen pensar en que el ente estatal está sufriendo fuertes presiones tendientes a terminar con el canal oficial.

En nuestro próximo número —hacemos lo posible por conseguir la documentación necesaria— para tratar de explicar QUE ES LO QUE PASA EN EL SODRE.

Mientras tanto, innumerables personas han firmado una nota de adhesión y apoyo a Paco Espinola, exigiendo se le mantenga el espacio, que él gratuitamente venía realizando. No ha llegado hasta nosotros esa nota, no la hemos firmado pero la acompañamos desde estas páginas.

Su Secreto



Publicamos esta crónica como adelanto del cuadernillo que editaremos en diciembre homenajeando a Julio C. Puppo y Julio E. Suárez, en el que se reunirán además de los textos de El Hachero cuatro grabados que realizara Peloduro. Es una primicia ya que esa faceta de grabador es casi desconocida por todos y sus grabados nunca fueron impresos, salvo los que se publicaron en El Mate.

*

Alto, quebradizo, descarnado. La ropa le queda chica porque el pibe estiró de golpe. Sus piernas largas, desnudas hasta más arriba de las rodillas, dejan ver casi pelados, los huesos. Pálido, ojeroso, el pelo largo, duro y caído como quinchas a los costados de la cara.

Tiene el andar embarazoso, como esas gallinas que han estado mucho tiempo maneadas. Parece que los huesos se entrechocaran, haciéndolo tambalear.

Recostado a un caño, observa cómo los otros gurises juegan al volleyball.

En la expresión de su rostro va acusando los movimientos del balón.

Avido, primero, atento espectador, luego, sonríe.

Es cuando termina cada jugada con un tanto.

Dieciocho a dieciséis!

Va pelota!

A veces es su cuerpo el que marca el ritmo del juego. Se encoge, se incorpora, respira fuerte.

Mentalmente, él también está ahí, entre esos chiquillos sonrientes y sanos que empujan con vigor la ball en medio de gritos, amenazas y protestas.

—Diecinueve, diecisiete. Vá!

Están ganando los de allá, los de la subida. También, qué gracia!...

Son casi todos más altos, son... Además son fuertes, qué diablos! Si la guinda sale como chijete, sale.

Quiso, tal vez involuntariamente, cotejarse.

Bajó la vista sobre su camisilla flotante. Dentro de ella, un pechito hundido y amarillento. Se miró los brazos, flacos, puntiagudos. Y esas manos y esos pies tan grandotes!

—Veinte, diecisiete!

Los chiquillines se desbandaron; los ganadores comentando vivamente, los otros quejosos de su derrota.

De repente oyó que se le dirigían:

—Vos jugás?

No entendió al principio. Miró para atrás a ver si no era para otro la invitación.

—Vó! Querés jugar?

Con la cabeza dijo que sí. Con el corazón lleno de gozo, marchó a tomar colocación.

El era alto, también. Alcanzaba perfectamente la red. Tenía esa ventaja. Quién sabe si no decidiría el partido!...

Lo pusieron en la delantera para aprovechar sus condiciones. Allí el juego era muy movido y no entraba a dominarlo. Cuando se proponía hacer, cuando veía lo que debía hacer, ya la ball estaba en el suelo.

Tres a uno. Pelota!...

Lo cambiaron de puesto. Fué atrás.

Se siguió disputando intensamente el partido. Esos muchachitos eran unos demonios de ligeros y vivaces. Le llamaban la atención ahora que estaba entre ellos, más que hace un ratito, cuando era espectador.

Vamo, vó, flaco!

El grito fue dirigido a él. Lo despertó, puede decirse. Estiró las dos manitos y pegó en la pelota.

—Bien! Ahí!

Pero ésta, apenas se levantó unos centímetros, le venció las muñecas y cayó sobre la arena.

Cuatro a uno!

Los demás chiquillines lo miraban sorprendidos.

Uno de ellos, el más audaz, el más fuerte, le increpó enojado:

—Vó! No comiste hoy?

Entonces, por primera vez, se tifieron de rojo las mejillas del niño pobre. Y bajó los párpados, avergonzado, como un pecador sorprendido en el secreto de su delito.



Linoleo (taco original)
de JULIO E. SUAREZ